

Un centenar de profesionales ponen en marcha el Colegio Navarro de Sociólogos

■ Parten con el reto de llegar al millar de titulados que residen en la Comunidad

MARTÍN RUIZ. PAMPLONA.

En febrero pasado se constituyó el Colegio Navarro de Sociólogos y Politólogos, que anteriormente era delegación del Colegio estatal. Desde entonces, la iniciativa ha ido to-

«Los sociólogos muchas veces estamos dispersos, en ámbitos muy variados, sin colaboración entre nosotros. Por eso, necesitábamos un espacio donde pudiéramos conocernos, ver qué necesidades hay y afrontarlas», expresa Mikel Olazarán, pam-

plonés de 43 años y decano del Colegio Navarro de Sociólogos y Politólogos. Entre los retos colegiales figuran también «comunicar a la sociedad qué podemos hacer los sociólogos», según expresa Olazarán, quien es profesor titular del departamento de

mando cuerpo e integra ya a un centenar de titulados, en torno al 10% del millar de sociólogos, politólogos y doctores que residen en Navarra. Su primer acto público fue la entrega el 21 de diciembre del premio *Sociedad y Valores Humanos* al sociólogo y colaborador

de *Diario de Navarra*, Mario Gaviria Labarta, en reconocimiento a su trayectoria y a la relevancia de su obra. El reconocimiento de la sociología como una profesión, y la especialización e inserción profesional del colectivo son los principales retos colegiales.

Sociología de la Universidad del País Vasco y especialista en temas de innovación industrial.

Los sociólogos también creen que pueden ayudar a incrementar la interacción social: «Debemos aprovechar que somos una comunidad pequeña para dialo-

gar más», dice Olazarán. «La clave de Navarra pienso que está en el autogobierno, que debemos aprovechar para generar políticas de bienestar social, de desarrollo económico y de vanguardia, innovadoras, sin tender mucho a la autocomplacencia».

LOS REPRESENTANTES

Junta directiva. Mikel Olazarán Rodríguez (decano), Fernando Lacabe Amorena (vice decano), Javier Erviti Goñi (secretaría), Izaskun Colomo Alfaro (vice secretaria), José Luis Lalinde García (tesorero), Begoña Arrieta Nájera (interventora), Ricardo Feliú Martínez (vocal de formación), Iñaki Lavilla Quílez (vocal de información y relaciones públicas), Ignacio Sánchez De la Yncera (vocal sociólogo) y Luis Sarriés Sanz (vocal politólogo).

Consejo asesor. Demetrio Castro Alfín, Josexto Beriain Rázquin, Conchita Corera Oroz, Vidal Díaz de Rada Egúzquiza, Idoia Gaminde Inda, Mario Gaviria, Miguel Lapparra Navarro, Carlos Vilches Plaza, Bernabé Sarabia Heydrich y Carlos Zufía Sanz.

Primeras iniciativas. Entre otras, el premio 'Sociedad y Valores Humanos', el boletín interno 'Auzolan', la web www.col-socpona.org, una bolsa de empleo, acuerdos de prácticas con empresas e instituciones y estudio sobre las necesidades de formación del colectivo.

ENTREVISTA CON MIKEL OLAZARÁN Y FERNANDO LACABE DECANO Y VICEDECANO DEL COLEGIO NAVARRO DE SOCIÓLOGOS

«En Navarra, entre 20.000 funcionarios hay unas cinco plazas de sociólogo»

Las plazas de sociólogos en la función pública foral son escasas; los representantes del Colegio Navarro plantean que son necesarias para la planificación y mejora de la sociedad

— ¿Para qué sirve un sociólogo?

— Es el profesional que se dedica al análisis, planificación y mejora de la sociedad y/o sectores de la misma. Trabajamos en instituciones, empresas, organismos públicos, instituciones educativas, planificación sanitaria, etc. El sociólogo siempre tiene que tender a la especialización, porque es un campo muy amplio. Tiene que dar respuesta a situaciones con análisis sociales. Normalmente, dentro de un nicho.

— ¿Qué presencia tienen los sociólogos navarros y en qué tipo de organizaciones?

— Muy escasa. Por ejemplo, en la Administración pública de Navarra hay muy pocos sociólogos. De 20.000 funcionarios, apenas existe media docena de sociólogos de plantilla, cuando cualquier área es susceptible de tener al menos un especialista. En el campo de la enseñanza, los sociólogos que dan clase en la Universidad no llegarán a 50. También hay personas en sindicatos o gabinetes de análisis e investigación de mercados, como CIES y Taller de Sociología.

— ¿Y en la empresa privada?

— Aunque hay sociólogos en paro, existe demanda de la empresa privada que no se llega a cubrir. Uno de los objetivos de la junta directiva es fomentar las prácticas en empresas, para incrementar su especialización y su inserción profesional. En 2006, las empresas demandaron 35 perso-

nas en prácticas de sociología, a través de la Fundación Universidad-Sociedad de la UPNA. Sin embargo, tan sólo solicitaron hacer prácticas 6 estudiantes y 12 licenciados, por lo que 17 plazas se han quedado sin cubrir.

— ¿Qué falla para que no se cubra esa oferta?

— Falta que los propios estudiantes valoren la importancia de las prácticas, como puente entre la formación y el mundo profesional. No se debería terminar la carrera con 21 años. Muchas veces tenemos gente joven muy poco proactiva.

— ¿Cuántos sociólogos hay en Navarra?

— Hemos descubierto que hay más sociólogos de los que pensábamos. Hay unos 1.000 titulados.

— ¿Estamos en una era de cambios sociales?

— La humanidad siempre ha estado en eras de cambios. El siglo XVI, por ejemplo, también sería alucinante para quienes lo vivieron. Además, entonces la esperanza de vida era de unos 35 años, por lo que se vivía más rápido.

»
El discurso político se ha polarizado en torno al aspecto identitario, y hay un empate técnico entre las opciones de Gobierno»



Fernando Lacabe Amorena, de 52 años, vicedecano del colegio. A su dcha, el decano, Mikel Olazarán Rodríguez, de 43.

— Hace diez años, tampoco se conocía el impacto que iba a tener la inmigración.

— Es cierto, pero eso no quita para que nos tengamos que plantear cuestiones como qué tipo de servicios necesita Navarra si se incrementa en 60.000 personas.

— ¿Se atreverían a trazar un perfil sociológico de Navarra?

— Se podrían esbozar rasgos, como que es una sociedad que se ha desarrollado mucho los últimos quince años; y donde la industria y los servicios han tomado el relevo al campo como motor económico. La mujer presenta tasas de paro próximas a las del hombre, tras su incorporación masiva al mundo laboral. La media de edad de los navarros es 44 años, lo que significa que estamos en una sociedad madura, que se está empezando a rejuvenecer, gracias al impacto de la inmigración. En el terreno social no se dan grandes problemas, pero existe un reto permanente de desarrollo del sistema de bienestar. En el terreno político, la sociedad navarra se está polarizando en torno al aspecto identitario. Se da, además, cierto empate técnico entre las opciones de Gobierno que parece se pueden plantear en mayo. En general se vive bien y los navarros lo expresan con orgullo.

«Es necesario que los sociólogos nos especialicemos todo lo que podamos»

«Es imprescindible que los sociólogos tengamos una perspectiva completa y general, pero también que nos especialicemos todo lo que podamos», apunta Ricardo Feliú Martínez, vocal de formación del Colegio Navarro de Sociólogos. Este burladés de 34 años ha sido durante los últimos meses el encargado de preguntar a sus colegas, mediante un cuestionario electrónico, cuáles son las principales técnicas, programas informáticos y áreas de especialización que demandan.

Las técnicas más solicitadas

Los resultados ponen de manifiesto que las técnicas de investigación social «en auge» son los grupos de discusión y el análisis de redes. Ambas cuestiones «han sido demandadas por uno de cada tres sociólogos consultados», apunta Feliú.

Los grupos de discusión o *focus groups* son una técnica de investigación de mercados

consistente en que 8-10 personas expresen sus opiniones sobre un tema de interés común. Cada una aporta informaciones sin modificar las de las demás. No se trata de un intento de imponerse sino de aportar unas ideas, que suelen ser recogidas por un moderador.

Por su parte, los análisis de redes consisten en trazar líneas que simbolizan la interacción real entre individuos. Al final, el resultado es un diagrama que puede expresar fielmente el flujo de la información y conocimiento en una organización, la transmisión de enfermedades en un grupo social, etc.

Esta técnica, explica Feliú, «se ha destacado en los últimos años como herramienta muy útil para el análisis de la realidad social, al centrarse en las relaciones» de los individuos o grupos de individuos y no en sus características (raza, edad, ingreso, educación, organigrama empresarial o jerarquía).